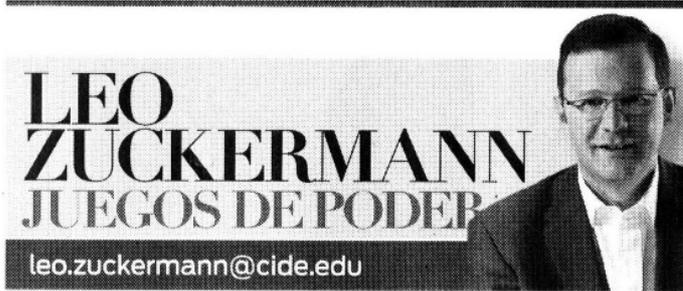


Fecha 27.01.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------



De abusos y fraudes financieros

Una de las fallas tradicionales del mercado es la que se conoce como “asimetría en la información”. Es cuando el productor tiene más información que el consumidor. De ahí la situación desigual entre los dos sujetos en una transacción comercial. Esto particularmente ocurre en los llamados “bienes experimentables”, es decir, aquellos en los que un consumidor conoce sus atributos cuando los experimenta. Un caso típico es un restaurante. El comensal sabe si la comida es buena cuando la prueba. Sabe si fueron cocinados con higiene cuando, después de comer, no se enferma del estómago. Pero eso sí: al llegar al restaurante, el dueño siempre promete buena y saludable cocina. ¿Cómo saber que no está mintiendo?

El mercado ha inventado una serie de instrumentos para resolver la asimetría en la información. En el caso de los restaurantes, hay expertos que van a probarlos: los califican, escriben una guía y la venden a los consumidores para saber, por ejemplo, dónde comer en un pueblo perdido en medio de la Toscana. Las marcas son otro instrumento que sirve para solucionar la asimetría en la información. Independientemente del país donde esté, un viajero sabe que un hotel de la marca Hilton tiene ciertos estándares que le dan la seguridad de que dormirá en una cama que no está llena de cucarachas.

La asimetría en la información es particularmente importante cuando el consumidor compra bienes o activos intangibles en los mercados financieros. Imaginemos que un ferretero tiene un dinerito que invertir. Lo pone en un banco. Pronto, el “experto” financiero lo llama para recomendarle un fondo que está dando buenos rendimientos. Pero el ferretero se dedica a vender fierros y no a estar investigando todo el día los instrumentos financieros — bonos, acciones o derivados — del fondo que promete grandes retornos. Para eso está el “experto” bancario que recomienda. Éste le informa al ferretero que el banco ya hizo el *due diligence* del fondo, es decir, realizó una auditoría profunda de compra, y todo se ve perfecto. No sólo eso. Dicho fondo ha sido calificado por una empresa que se dedica a calificar los instrumentos para saber si, por ejemplo, los bonos que contiene el fondo tie-

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 16327.80
Tam: 307 cm2

OMORAN

Fecha 27.01.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

nen una alta probabilidad de pagar el capital y el interés. Estas empresas se llaman “calificadoras” y precisamente viven de la “asimetría en la información”.

Como puede verse, los mismos mercados pueden solucionar la falla de mercado. El problema es que, en los últimos años, hemos visto que las soluciones de mercado han fracasado miserablemente para resolver la “asimetría en la información” en los mercados financieros. Los productores involucrados han cometido grandes abusos en perjuicio de los consumidores. Me refiero a las empresas que expiden títulos para atraer capital, los fondos que compran estas deudas, los bancos que venden los fondos y las calificadoras que evalúan todos los instrumentos.

Hay que recordar, por ejemplo, que los bonos que expedía Lehman Brothers tenían una calificación de solvencia crediticia “sólida” hasta el día en que el banco se declaró en suspensión de pagos. En realidad, eran “bonos basura”. Ni qué decir de aquellos que pusieron miles de millones de dólares en los fondos de **Madoff** y perdieron todo su capital. Aconsejados por banqueros que aseguraban que los fondos habían sido debidamente auditados por sus “expertos”, mucha gente invirtió sus ahorros en un esquema fraudulento de una pirámide propia de los arrabales de un poblado tercermundista y no de la crema y nata de Wall Street.

En definitiva, la autorregulación de los mercados financieros no ha resuelto el problema de la asimetría en la información. La otra solución a esta falla de mercado es que el gobierno regule a los mercados con estas características, lo cual es inminente. De eso hablaremos el día de mañana.